

Los precios subieron en Japón un 2,3 % en 2022, su mayor alza en ocho años

El índice de precios de consumo (IPC) en Japón subió un 2,3 % en 2022 debido principalmente al encarecimiento energético y de las materias primas, en el que marca el mayor crecimiento anual del índice en ocho años, informó hoy el Gobierno.

Sólo en el pasado mes de diciembre los precios subieron en el país asiático un 4 %, acelerándose desde el 3,7 % de noviembre y situándose en su mayor ritmo de incremento desde diciembre de 1981, cuando el IPC subió un 4,3 %.

El incremento de los precios en el país asiático en la totalidad del año pasado vino marcado por el aumento de los costes del combustible, la luz y la factura del agua, que se encarecieron un 14,8 % respecto a 2021, según el informe publicado este viernes por el Ministerio del Interior y Comunicaciones.

El de 2022 es el mayor crecimiento del IPC en Japón desde el experimentado en 2014, cuando el índice aumentó un 2,6 % tras un incremento del IVA en el país, y si no se tiene en cuenta ese año clave, los precios en Japón no crecían tanto anualmente desde 1991, cuando el indicador aumentó un 2,9 %.

El aumento de los precios en el archipiélago el año pasado se produce tras una contracción del 0,2 % tanto en 2021 como en 2020, mientras que en el lustro previo el IPC nunca creció por encima del 1 %, e incluso experimentó otra contracción en 2016 (del 0,6 %).

En lo que respecta al pasado diciembre, cuando los precios se encarecieron un 4 % interanual, supuso el decimosexto mes consecutivo de incremento del indicador, que excluye los precios de los alimentos frescos por su alta volatilidad.

El aumento de diciembre viene precedido por una subida del IPC del 3,7 % en noviembre, del 3,6 % en octubre y del 3 % en septiembre, manteniéndose por encima del objetivo del 2 % planteado por el Banco de Japón (BoJ) por noveno mes consecutivo.

El encarecimiento energético volvió a ser el más notable, del 15,2 % interanual. En concreto, el precio de la electricidad aumentó el mes pasado un 21,3 % con respecto al año previo, el

del gas se incrementó un 23,3 % y el de otros combustibles se encareció un 4,7 %.

La inflación subyacente, que excluye el precio de la energía y los alimentos por su alta volatilidad, fue del 3 % interanual.

Este incremento de los precios «refleja el encarecimiento de los productos de uso cotidiano, como la energía, debido al alza del precio de las materias primas y el abaratamiento del yen», dijo el portavoz gubernamental, Hirokazu Matsuno, en una rueda de prensa.

Matsuno aseguró que el Gobierno seguirá trabajando «para que las empresas suban los salarios de forma resistente ante el alza de precios a través de medidas económicas generales».

Los datos sobre el IPC nipón se publican dos días después de que el Banco de Japón (BoJ) celebrara su reunión mensual sobre política monetaria, que decidió volver a mantener inalterada.

Pese al incremento de la inflación en el país, la entidad se mantiene firme en el mantenimiento de sus tipos (negativos a corto plazo, frente a las alzas acometidas en la esfera internacional), alegando que es transitoria y se debe a factores externos, y no a la estabilidad económica y crecimiento de salarios a la que aspira.

Esta postura ha creado una divergencia entre las políticas de la entidad japonesa y sus principales homólogos internacionales, provocando una caída del yen que está afectado a las cuentas de Japón, un país altamente dependiente de importaciones de primera necesidad, entre ellas la galopante energía.

EFE